

Ultimo Domingo después de la Epifania

11 de Febrero del 2024

Rev. Javier García Ocampo, *Rector*

Rev. Rosa Briones, *Diacona*

Tracey Forfa, *Ministra laica de la Eucaristía*

Jesse Velázquez, *Director Musical*



¡Bienvenido(a) a la Ascensión!

Por favor, ponga en silencio sus dispositivos electrónicos. Desde diez minutos antes de la misa, ayúdenos a crear un espacio contemplativo absteniéndose de utilizar el teléfono móvil o de mantener conversaciones en voz alta.

*Las respuestas de la congregación están en **negrita**.*

Todos de pie

CANTO DE ENTRADA: Éxodo y Liberación 717

1. Peregrino ¿a dónde vas? Si no sabes a dónde ir,
peregrino por un camino que va a morir.
Si el desierto es un arenal, el desierto de tu vivir,
¿quién te guía y te acompaña en tu soledad?

Sólo Él, mi Dios, que me dio la libertad, sólo Él, mi Dios, me guiará. (bis)

2. Peregrino que a veces vas sin un rumbo en tu caminar,
peregrino que vas cansado de tanto andar.
Buscas fuentes para tu sed, y un rincón para descansar,
¡vuelve amigo! que aquí en Egipto lo encontrarás.

3. Peregrino sin un por qué, peregrino sin una luz,
peregrino por el camino que va a la cruz.
Dios camina en tu soledad, ilumina tu corazón,
compañero de tus senderos buscando amor.

Celebrante Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Pueblo **Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.**

Celebrante y Pueblo:

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

GLORIA:

**Gloria al Señor en el cielo
gloria a Dios en las alturas
paz en la tierra a la gente
gente de buen corazón. (2)**

Hoy Señor te alabamos
Hoy Señor te bendecimos
hoy Señor te damos gracias
gracias te damos Señor
gracias, gracias, gracias
por tu inmensa gloria
gracias gracias
gracias te damos, Señor.

Eres el hijo del Padre
eres de Dios el Cordero
escucha nuestra plegaria
escucha nuestro clamor
Cristo Cristo quita el pecado del mundo
Cristo Cristo escucha nuestro clamor.

Porque Tu solo eres Santo
porque tú solo Señor
con el Espíritu Santo
gloria al Señor nuestro Dios
gloria gloria gloria al Señor en el cielo
Gloria Gloria gloria al Señor nuestro
Dios

Celebrante El Señor sea con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**
Celebrante Oremos.

Celebrante y Pueblo:

Oh Dios, que antes de la pasión de tu unigénito Hijo, revelaste su gloria en el monte santo: Concédenos que, al contemplar por fe la luz de su rostro, seamos fortalecidos para llevar nuestra cruz y ser transformados a su imagen de gloria en gloria; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Todos se sientan

Lectura del Segundo Libro de los Reyes 2:1–12

Cuando llegó el momento en que el Señor iba a llevarse a Elías al cielo en un torbellino, Elías y Eliseo salieron de Guilgal. Y Elías le dijo a Eliseo: —Quédate aquí, porque el Señor me ha enviado a Betel. Pero Eliseo le contestó: —Juro por el Señor, y por ti mismo, que no voy a dejarte solo. Entonces fueron juntos hasta Betel. Pero los profetas que vivían en Betel salieron al encuentro de Eliseo y le dijeron: —¿Sabes

que el Señor va a quitarte hoy a tu maestro? —Sí, ya lo sé —contestó Eliseo—, pero ustedes no digan nada. Después Elías le dijo a Eliseo: —Quédate aquí, porque el Señor me ha enviado a Jericó. Pero Eliseo le contestó: —Juro por el Señor, y por ti mismo, que no voy a dejarte solo. Entonces fueron juntos hasta Jericó. Pero los profetas que vivían en Jericó salieron al encuentro de Eliseo y le dijeron: —¿Sabes que el Señor va a quitarte hoy a tu maestro? —Sí, ya lo sé —respondió Eliseo—, pero ustedes no digan nada. Luego le dijo Elías: —Quédate aquí, porque el Señor me ha enviado al Jordán. Pero Eliseo le contestó: —Te juro por el Señor, y por ti mismo, que no voy a dejarte solo. Entonces fueron los dos. Pero cincuenta profetas llegaron y se detuvieron a cierta distancia, frente a ellos; Elías y Eliseo, por su parte, se detuvieron a la orilla del río Jordán. Entonces Elías tomó su capa, la enrolló y golpeó el agua, y el agua se hizo a uno y otro lado, y los dos cruzaron el río como por terreno seco. En cuanto cruzaron, dijo Elías a Eliseo: —Dime qué quieres que haga por ti antes que sea yo separado de tu lado. Eliseo respondió: —Quiero recibir una doble porción de tu espíritu. —No es poco lo que pides —dijo Elías—. Pero si logras verme cuando sea yo separado de ti, te será concedido. De lo contrario, no se te concederá. Y mientras ellos iban caminando y hablando, de pronto apareció un carro de fuego, con caballos también de fuego, que los separó, y Elías subió al cielo en un torbellino. Al ver esto, Eliseo gritó: «¡Padre mío, padre mío, que has sido para Israel como un poderoso ejército!» Después de esto no volvió a ver a Elías. Entonces Eliseo tomó su ropa y la rasgó en dos.

Lector Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Salmo 50:1–6

El Dios de dioses, el Señor, ha hablado; *

**ha convocado la tierra desde el nacimiento
del sol hasta donde se pone.**

De Sión, perfección de hermosura, *

Dios ha resplandecido.

Vendrá nuestro Dios, y no callará; *

**delante de él, fuego consumidor, a su alrededor,
tempestad poderosa.**

Desde lo alto convocó a los cielos y a la tierra, *
como testigos del juicio de su pueblo.

“Reúnanme a mis devotos, *
los que conmigo hicieron pacto, y lo sellaron con sacrificio”.
Proclame el cielo su justicia, *
pues Dios mismo está juzgando.

Lectura de la segunda carta del apóstol San Pablo a los Corintios 4:3–6

Si el evangelio que anunciamos está como cubierto por un velo, lo está solamente para los que se pierden. Pues como ellos no creen, el dios de este mundo los ha hecho ciegos de entendimiento, para que no vean la brillante luz del evangelio del Cristo glorioso, imagen viva de Dios. No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor; nosotros nos declaramos simplemente servidores de ustedes por amor a Jesús. Porque el mismo Dios que mandó que la luz brotara de la oscuridad, es el que ha hecho brotar su luz en nuestro corazón, para que podamos iluminar a otros, dándoles a conocer la gloria de Dios que brilla en la cara de Jesucristo.

Lector Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Todos de pie

CANTO DE SECUENCIA: Tu eres mi Hijo 343

Voy a proclamar el decreto del Señor:

“Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy”. (bis)

1. ¿Por que las naciones en tumulto y los pueblos planean su fracaso?

Levántense los reyes de la tierra, príncipes conspiran contra él.

2. Díjome el Señor: “Tú eres mi Hijo, hoy yo te he engendrado.

Pide y te doy los pueblos en herencia y en posesión los confines de la tierra”.

3. Gloria a Dios Padre Omnipotente, y a su Hijo el Señor Jesucristo,

y al Espíritu que habita en nuestras almas, por los siglos de los siglos. Amén.

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos 9:2–9
¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Seis días después, Jesús se fue a un cerro alto llevándose solamente a Pedro, a Santiago y a Juan. Allí, delante de ellos, cambió la apariencia de Jesús. Su ropa se volvió brillante y más blanca de lo que nadie podría dejarla por mucho que la lavara. Y vieron a Elías y a Moisés, que estaban conversando con Jesús. Pedro le dijo a Jesús: —Maestro, ¡qué bien que estemos aquí! Vamos a hacer tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. Es que los discípulos estaban asustados, y Pedro no sabía qué decir. En esto, apareció una nube y se posó sobre ellos. Y de la nube salió una voz, que dijo: «Éste es mi Hijo amado: escúchenlo.» Al momento, cuando miraron alrededor, ya no vieron a nadie con ellos, sino a Jesús solo. Mientras bajaban del cerro, Jesús les encargó que no contaran a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre hubiera resucitado.

Diacona: El Evangelio del Señor.

Pueblo: **Te alabamos, Cristo Señor.**

El pueblo se sienta por invitación del predicador.

SERMÓN

Rev. Diacona Rosa Briones

Todos de pie

El Credo Niceno

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo verdaderamente humano.

Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los fieles

Fórmula III

Padre, te suplicamos por tu santa Iglesia Católica.
Que todos seamos uno.

Concede que todos los miembros de la Iglesia te sirvan en verdad y humildad.
Que tu Nombre sea glorificado por todo el género humano.

Te pedimos por todos los obispos, presbíteros y diáconos.
Que sean fieles ministros de tu Palabra y Sacramentos.

Te pedimos por cuantos gobiernan y ejercen autoridad en todas las naciones del mundo.
Que haya justicia y paz en la tierra.

Danos gracia para hacer tu voluntad en todo cuanto emprendamos.
Que nuestras obras sean agradables a tus ojos.

Ten compasión de los que sufren de dolor o angustia.
Que sean librados de sus aflicciones.

Otorga descanso eterno a los difuntos.
Que sobre ellos resplandezca la luz perpetua.

Te alabamos por tus santos que han entrado en el gozo del Señor.
Que también nosotros tengamos parte en tu reino celestial.

Oremos por nuestras necesidades y las necesidades de los demás

silencio

Oremos por consuelo, sanación, valor y esperanza para **Lucia** Valenzuela, **Nikka** Hakimi, **Angie** Ricks, **Jean** Isaac, **Crystal** Parmalee, **Jenny** Regalado, **Jeff** Kostka, **Peg** Ruppel, **Rodolfo** Rodriguez, **Yvonne** McDonald, **Delita** Rodriguez, **Judy** Conroy, **Matt** Cross, **James** Parker, **Carol** Parkerton, **Lyn** Pusey, **Mary** Waldron, **Luna** Wood, **Gloria** Nwankwo, **Samuel** Jerome Cooper, **Frances** Farrah, **Alice** Padmore, **Bill** Hutchins, **Tom** Sampson y todos aquellos que, en esta vida transitoria, se encuentran en problemas, penas, necesidades, enfermedades o cualquier otra adversidad.

Oremos por la paz en el mundo y por las víctimas de la guerra en todas partes. Oremos también por todos los que sirven a nuestro país aquí y en el extranjero, especialmente por los que están en peligro, y por sus familias.

Oremos por todos los afectados, los que sufren y los que mueren a causa de la violencia armada en todo nuestro país.

Damos gracias por los recientes cumpleaños de **JT** Wendolkowski, **Isabelle** Watson, **Nolan** French, **Didi** Smith and **Steve** Heinig.

Diacona: Omnipotente y eterno Dios, que gobiernas todas las cosas en el cielo y en la tierra: Acepta misericordiosamente las oraciones de tu pueblo y fortalécenos para hacer tu voluntad; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Diacona: Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Ministro y Pueblo: Dios de toda misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti, oponiéndonos a tu voluntad en nuestras vidas. Hemos negado tu bondad en los demás, en nosotros mismos y en el mundo que has creado. Nos arrepentimos del mal que nos esclaviza, del mal que hemos hecho y del mal hecho en nuestro nombre. Perdona, restaura y fortalécenos por medio de nuestro Salvador Jesucristo, para que podamos permanecer en tu amor y servir sólo a tu voluntad. Amén.

Diacona: Dios omnipotente tenga misericordia de nosotros, perdone todos nuestros pecados por Jesucristo nuestro Señor, nos fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, nos conserve en la vida eterna. Amén.

LA PAZ

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**

El pueblo se saluda con un signo de la paz y se sienta.

VERSÍCULO PARA EL OFERTORIO:

Sacrifica a Dios alabanza, y paga tus votos al Altísimo. *Salmo 50:14*

- **Textea ASCENSIÓNMD + Cantidad a 73256 para dar una donación usando su mensaje de texto**
- **El código QR**



CANTO DE OFERTORIO: La transfiguración

Oraba en el monte cuando se transfiguró, Su ropa fulguró con blanca luz
Elías y Moisés, aparecieron para hablar De su partida de este mundo en Jerusalén
Y Pedro quiso hacer Tres chozas, para descansar Cuando una nube los cubrió y en ella Dios habló.

Este es mi Hijo, mi amado, Escúchenlo. Este es mi Hijo, mi amado, Escúchenlo. Hagan suyo su camino, El camino de su amor Síganlo en obediencia, Por su cruz, hasta su luz.

Jesús muestra su gloria a Pedro, Santiago y Juan. Revela su misterio de hombre Dios. No todo acabará en el fracaso de la cruz Por medio de la muerte se abrirá un reino de luz No es tiempo de acampar al mundo hay que transfigurar Nos vamos transformando en imagen de Jesús. Este es mi Hijo ...

Todos: Nosotros no nos atrevemos a venir a ésta tu Mesa, oh Señor misericordioso, confiados en nuestra rectitud, sino en tus muchas y grandes misericordias. No somos dignos ni aun de recoger las migajas debajo de tu Mesa. Mas tú eres el mismo Señor, siempre misericordioso por naturaleza. Concédenos, por tanto, Señor, por tu clemencia, que de tal modo comamos la Carne de tu amado Hijo Jesucristo y bebamos su Sangre, que siempre vivamos en él, y él en nosotros. Amén.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

Diacona: Los dones santos de Dios para el pueblo santo de Dios. Ven, cuando tengas miedo, para ser renovado en el amor. Ven, cuando dudes, para ser fortalecido en la fe. Ven, cuando estés arrepentido, para ser renovado en Cristo. Ven a la mesa de Cristo, hay lugar para todos.

La comunión espiritual es una devoción personal que cualquier persona puede orar en cualquier momento, expresando su deseo de recibir la Santa Comunión en ese instante, pero en que las circunstancias le impiden recibir los elementos reales de la Santa Comunión.

ORACIÓN PARA LA COMUNIÓN ESPIRITUAL

Jesús mío, creo que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Deseo ofrecerte alabanzas y agradecimientos mientras proclamo tu resurrección. Te amo por encima de todas las cosas, y te anhele en mi alma. Ya que no puedo recibirte en el sacramento de tu Cuerpo y tu Sangre, ven espiritualmente en mi corazón. Límpiame y fortaléceme con tu gracia, Señor Jesús y que nunca me separe de ti. Que viva en ti y tú en mí, en esta vida y en la venidera. Amén.

CANTO DE COMUNIÓN: La gente camina 477

1. La gente camina cabizbaja y triste, los ojos perdidos en la inmensidad; y entre tanta gente, y entre tantas voces, y entre tantas luces no le han visto a Él.

2. Él también camina entre todos ellos, un rostro radiante en la multitud; y pocos le notan, mas cuando le notan, detienen su marcha y siguen tras Él.

3. Y así, poco a poco un pueblo se forma, que vive en el mundo pero no es de él, que tiene problemas como todos ellos, pero no parece padecer por ello.

4. Este pueblo canta cuando el mundo llora, y cuando está en sombras este pueblo es luz, porque todos ellos claramente han visto la luz que manaba del rostro de Cristo.

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

Celebrante: Oremos.

Dios fiel, en la maravilla de tu sabiduría y amor alimentaste a tu pueblo en el desierto con el pan de los ángeles, y enviaste a Jesús para que fuera el pan de la vida. Te damos gracias por el Cuerpo de Cristo, el pan del cielo, y por la ofrenda de la santa presencia de Cristo, el don de la comunión espiritual, que nos alimenta cuando debemos estar separados. Por el poder del Espíritu Santo, haz que nos convirtamos en un solo cuerpo en el sacramento del Cuerpo de Cristo. Transforma nuestras vidas con la tuya, pues el amor que compartimos se convierte en pan para el mundo. AMÉN.

ANUNCIOS

Todos se sientan para los anuncios. Para obtener más información acerca de las actividades y eventos, por favor consulte a los anuncios del boletín. El pueblo de pie

CANTO DE SALIDA: Grita Profeta 701

1. Has recibido un destino de otra palabra más fuerte,
es tu misión ser profeta: Palabra de Dios viviente.
Tú irás llevando la luz en una entrega perenne,
que tu voz es voz de Dios, y la voz de Dios no duerme.

**Ve por el mundo, grita a la gente,
que el amor de Dios no acaba, ni la voz de Dios se pierde. (bis)**

2. Sigue tu rumbo, profeta, sobre la arena caliente.
Sigue sembrando en el mundo, que el fruto se hará presente.
No temas si nuestra fe ante tu voz se detiene,
porque huimos del dolor y la voz de Dios nos duele.

3. Sigue cantando, profeta, cantos de vida o de muerte;
sigue anunciando a los hombres que el Reino de Dios ya viene.
No callarán esa voz, y a nadie puedes temerle,
que tu voz viene de Dios, y la voz de Dios no muere.

Diacona: Vayan en paz para amar y servir al Señor. ¡Aleluya, Aleluya!

Pueblo: **Demos gracias a Dios. ¡Aleluya, Aleluya!**